



DATOS CATALOGRÁFICOS

Autoría	María Victoria Licerás
Lugar de producción	València, España
Lugar de procedencia	--
Título/nombre objeto	<i>Casaca</i>
Fecha	S. XX (reproducción del S. XVIII)
Medidas	105 x 36 cm
Materiales/técnica	Terciopelo de seda / costura, bordado
N.º Inventario	6/573
Ubicación en el museo	B5E2

DESCRIPCIÓN

Durante el siglo XVIII, los hombres de clase alta vestían con casaca, chaleco, calzones y medias. Solían cubrir su cabeza con una peluca y sobre ella, portaban un sombrero.

La pieza más importante del atuendo masculino era la casaca. De origen militar, fue adoptada para usar en la vida civil por Luis XIV. Se trataba de una chaqueta larga que cubría la figura casi por completo hasta llegar a las rodillas. De manga larga, y cuello a la caja, presentaba a lo largo de todo el frente, una hilera de botones realizados en metales preciosos o forrados con la propia tela de la casaca. A los lados, se disponían dos bolsillos de tapa, de manera simétrica. La prenda se ajustaba al cuerpo en la parte superior hasta la cintura, donde se abría en pliegues laterales en vuelo y se dividía en faldones.

Los tejidos empleados para su confección, fueron tejidos lujosos como seda, raso o terciopelo. La decoración era abundante y estaba concentrada en los bordes del delantero. En cuanto a los colores, podemos decir que eran muy variados, aunque primaron el marrón oscuro y los pardos, los hombres también llevaron tonos pastel e incluso otros más vibrantes, como el rojo.

La casaca que se exhibe en el Museu d'Història de València, es una reproducción realizada por la indumentarista María Victoria Liceras, basada en una pieza original de mediados del siglo XVIII, y perteneciente a la colección Benlliure (6/404). Esta pieza está realizada en terciopelo de seda de color marrón oscuro. Su cuello consiste en una estrecha tira bordada, decorada con motivos florales en rosa y azul, decoración que se extiende por todo el borde de la parte delantera e incluso a los puños, vueltos y ornamentados con grandes botones forrados, de la misma tela. Bajo la casaca, el maniquí luce un chaleco finamente bordado en un tono hueso y completa el conjunto, unos calzones confeccionados con la misma tela de la casaca.

RELECTURA

Tema Relacionado	Indumentaria y género
Relectura	<p>Desde finales del siglo XIX y principios del XX, las primeras colecciones y museos de Europa y Norte América, comenzaron a recibir algunas prendas de ropa antigua, donadas por particulares. Algunos de estos tempranos donantes, fueron pintores que reunieron atuendos de siglos anteriores para vestir con ellos a modelos y que posaran en sus estudios, a la hora de realizar cuadros historicistas. Sirva como ejemplo, las colecciones del Museo de Londres de 1912, creadas a partir de las prendas donadas por los pintores historicistas e ilustradores: Edwin Austin Abbey, John Seymour y Talbot Hughes. En Valencia, contamos con un caso más cercano, la colección de indumentaria antigua que llegó a reunir el pintor José Benlliure (1855-1937), prendas que utilizaba para ser plasmadas en sus obras y que ahora se encuentran entre los fondos de la Casa Museo Benlliure (Ajuntament de València). De hecho, la casaca mostrada en la exposición permanente del Museu d'Història de València se basa en una casaca original también realizada en terciopelo marrón que en su momento adquirió José Benlliure a algún anticuario de la ciudad.</p> <p>La selección y exhibición de prendas de indumentaria en los museos, desde entonces, ha sido continua. Las prendas de ropa antigua, se han considerado piezas fundamentales para mostrar la</p>

moda como un fenómeno histórico, una parte importante de la cultura visual, expresión de la artesanía y la tradición, a la vez que han constituido una atractiva manera de mostrar la evolución de la tecnología y las normas sociales vinculadas con el género.

Desde las primeras muestras, las prendas expuestas pertenecientes al género femenino, han sido mucho más numerosas que las de género masculino. Hay que remarcar que la creación de las colecciones de indumentaria, así como la adquisición de nuevas piezas y el montaje de exposiciones temporales sobre moda, han sido realizadas por hombres pero para un público femenino, interesado en la moda.

Sólo en los últimos años, estamos asistiendo a una mayor muestra de prendas masculinas en exposición, vinculadas a un interés por el estudio de la masculinidad, por una parte y al interés suscitado por la moda masculina, por otra.

Las piezas del atavío masculino, erigidas como testimonios de una época, pueden ofrecernos información sobre la evolución de la moda y el gusto estético de un momento determinado, pero también pueden aportar interesantes datos sobre comportamiento social, economía, privilegios de clase y relaciones de género, entre otros muchos aspectos.

Por todos estos motivos, entre los fondos expuestos en el Museu d'Història de València, se hace uso de dos reproducciones de indumentaria, tanto femenina como masculina, que sirven para mostrar al visitante la importancia de la seda en Valencia, la evolución tecnológica en su producción, así como el auge y enriquecimiento de la burguesía local, gracias a esta industria.

BIBLIOGRAFÍA

ROSILLO, Bárbara. “Tejidos y modas en la indumentaria del siglo XVIII”. *Datatèxtil*, 2020, n°39, pp. 1-9.

PETROV, Julia. “Gender considerations in fashion history exhibitions”. En: *Fashion and museums: theory and practice*. London: Bloomsbury Academic, 2020 , pp. 77-90

